



**Sábado, 21 de mayo de 2022**

**APARICIÓN EXTRAORDINARIA DE LA VIRGEN MARÍA EN GAVARNIE, LOS PIRINEOS, FRANCIA,  
AL VIDENTE FRAY ELÍAS DEL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS**

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Ven a Mi Fuente de Amor y lávate para que te puedas curar.

Ven a Mi Fuente de Amor y purifícate para que te puedas renovar.

Ven a Mi Fuente de Amor y acércate para que Dios te pueda bendecir.

Ven a Mi Fuente de Amor y conságrate para que aprendas a vivir la Voluntad de Dios.

Ven a Mi Fuente de Amor y elévate para que tu consciencia se pueda expandir.

Ven a Mi Fuente de Amor y nútrete de los Códigos Divinos del Universo Celestial.

Ven a Mi Fuente de Amor y arrepíentete para que Mi Hijo te pueda perdonar.

Ven a Mi Fuente de Amor y libérate para que te conviertas en un instrumento de la Paz.

Si vienes a Mi Fuente de Amor, todas Mis Gracias recibirás, tus faltas se limpiarán y Mi Amor las disolverá. Así, renovaré tu consciencia, tu corazón y tu vida, porque Yo Soy la Madre de las Gracias, Soy la Madre Universal, que viene del Cielo y del Universo para recordarles a Mis hijos el espíritu de la Paz presente en este bendito lugar y en los corazones que creen en Mí.

Soy la Madre que trae del Universo incalculables oportunidades a Sus hijos, porque Mi objetivo y misión es que, a través de Mi Corazón, puedan llegar al Corazón de Mi Hijo y se conviertan algún día en Sus apóstoles, en Sus embajadores de la Paz, de la Misericordia y de la Luz.

Por eso, Yo les pido que sus caminos no se confundan, que puedan seguir el camino espiritual que hoy Yo les abro a través de esta Fuente de Vida Espiritual y Celestial, para que no solo se puedan purificar y lavar, sino también para que el pasado de cada una de sus vidas se pueda borrar, porque eso es posible.

Yo Soy la Madre de las Gracias, Soy la Inmaculada Concepción que los hace renacer en Cristo, y por Cristo los hace vivir la vida eterna, junto a los Ángeles y Jerarquías, en perfecta comunión con el Padre, con el Hijo y con el Espíritu Santo.

Colócate a Mis pies y lávate con la Fuente de Vida, que hoy, a través de este lugar, te presento y te ofrezco para que tu vida, finalmente, sea otra, lejos del sufrimiento, lejos del pecado y de las deudas; cerca del Corazón del Padre, para que los apóstoles del fin de los tiempos estén prontos y preparen fervorosamente la Llegada de Mi Hijo, y luego la Llegada de Su Madre Celestial.

Hoy, con esta brisa que los toca, purifico sus vidas, reconsagro a sus espíritus, bajo la Gracia Infinita de Dios y de todas Sus Manifestaciones Divinas presentes en la Fuente Suprema de la



Creación, que envía sagrados impulsos de Luz, de Misericordia y de Rehabilitación para las consciencias que se consagran a Mi Corazón Inmaculado.

Por eso, en este momento, vacía completamente tu ser, despójate de aquello que te pesa o que crees controlar por ti mismo. Deja que tu alma se pueda elevar a Dios como, en este momento, Mi Humilde Presencia eleva a sus almas hacia el Reino de Dios junto a los Ángeles, Arcángeles, devas y elementales, junto a todas las Potencias Creadoras de Dios que, como sagrados rayos del universo, dieron vida y surgimiento a cada una de sus esencias.

Hoy, a través de Mi Inmaculada Concepción, a través de la Presencia de la Madre Universal, Gobernante y Guardiana de todos los Atributos del Padre, están ante los impulsos cósmicos a través de Mi Corazón, los que dieron surgimiento a la vida en todo el universo, a la existencia en toda la Creación.

Por eso, les pido que se vacíen para que estos impulsos descendan a sus consciencias y sus vidas sean impulsadas a seguir dando los pasos hacia Cristo, por un solo fin: alcanzar la Tierra Prometida que vive en el interior de cada uno de ustedes, llamada Reino de Dios.

En este vacío, que pueden alcanzar con su esfuerzo y determinación, también ayudarán a su Madre Celeste y a las Jerarquías para que las amarras y las cadenas pesadas de la humanidad sean liberadas del mundo y, sobre todo, de la consciencia humana. Por esta razón, hoy estoy aquí, no solo por Francia, Europa, África y Medio Oriente, sino también por el mundo entero, esclavo y prisionero del mal.

Confíen, hijos Míos, confíen en el poder de la Cura Divina que hoy les traigo, así como Yo les traje la cura, hace tanto tiempo, con Mi Presencia en Lourdes. Pero hoy, esta cura que les traigo es mayor que la de aquel tiempo, es una cura que los hace caminar hacia la paz, hacia la transformación de la vida, hacia la consagración de sus vidas, hacia la elevación de sus espíritus para que estén en comunión con el Padre; así como en este momento, hijos Míos, están en comunión con Mi Corazón Maternal.

Sean valientes y entren en la Fuente de Vida que hoy se espeja como una Gracia Mayor, a través de este Sagrado Santuario de Dios, en donde los ángeles que están presentes y todos los devas creadores del universo y de los planetas, de los soles y de las estrellas, de las nebulosas y de los universos, hoy por un instante están aquí, Conmigo, para que la consciencia humana alcance la redención y la paz.

Que, a través de este Santuario de Dios, de estos Sagrados Recintos del Padre y de todas Sus Jerarquías servidoras, sus consciencias y sus mentes se abran a los impulsos de la Gracia Suprema que hoy les traigo a través de Mi Mensaje y de Mis Palabras; porque aún la humanidad necesita de cura, y esto no es una novedad, sino es una emergencia.

Por esa razón, la Fuente que Yo abrí en Lourdes está abierta para todos, para que laven sus seres a través de los códigos de la Fuente Divina, y así todo pueda ser curado finalmente.

Porque cuando el mundo se libere de su esclavitud espiritual, el mundo alcanzará la redención y la Tierra Nueva surgirá, un Nuevo Edén se manifestará y sus esencias, Esencias del Padre Eterno, deben aspirar profundamente, con todo el corazón y la vida, con toda la consciencia y el espíritu, a formar parte de ese Nuevo Edén, semejante a este lugar, en donde estarán presentes, en su superficie, los Tesoros del Padre, las sagradas herramientas de las Jerarquías que, una vez



encendidas, convertirán al planeta en un mundo consagrado y elevado al Padre, en un mundo consagrado al Universo y a toda la Vida Cósmica.

Hoy, por un estado de Gracia inexplicable, la Madre de Dios, la Inmaculada Concepción, la Señora del Mundo, establece por un momento la puerta que se abre hacia la Nueva Humanidad, formada y consagrada por todas las almas consecuentes, especialmente aquellas que son víctimas del Amor de Dios.

Y, por esa causa y por esa Gracia inexplicable que Dios Me concedió, en este día y a través de este lugar, hago partícipes a los corazones de cada uno de ustedes a estar unidos a la Madre Celeste, en este primer preámbulo que gesta en la humanidad los Atributos de Dios, los mismos Atributos que estuvieron presentes en el pueblo de Israel durante mucho tiempo.

Que las sagradas luces del Santuario Natural de Dios y de Sus Sagrados Recintos iluminen sus vidas y la vida de sus hermanos, a fin de que cada uno encuentre el camino de retorno hacia el Edén de Dios.

Hoy, estoy aquí en profunda gratitud por la respuesta sincera y honesta de Mis hijas que representan a esta nación de Francia, necesitada de reconciliación y de perdón, de unidad y de amor, que hoy comienzan a ser gestados a través de sus corazones y a través del corazón de Mis hijas de Francia, hoy presentes en este valle del Santuario de Dios, junto con los Ángeles de la Madre Celeste, con Sus devas y elementales, pidiendo junto con Mi Corazón por la humanidad, por el planeta y, en especial, por Francia para que alcance finalmente la consagración total a Mi Materno e Inmaculado Corazón y para que no lleguen las pruebas difíciles ni tampoco los acontecimientos dolorosos, sino que la consciencia de Francia y de su Ángel consigan responder a la Voluntad de Dios.

Por esa razón, también estoy aquí, para confirmarle a cada uno de ustedes, Mis amados hijos, que es posible vivir la Voluntad de Dios dentro de Su Reino Celestial.

Yo consagro a todos los presentes y al mundo, en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Y, ahora, vayan y laven sus rostros en la Fuente.

¡Les agradezco por responder a Mi llamado!